La revista de la cadena arrocera argentina

PROARROZ®

Octubre 2026 | Edición N°32 | ISSN 2591-6254



MERCADO
Análisis del Mercado Arrocero Mundial

CULTIVO
Cómo impacta El Niño en la producción de arroz

DESTINOS COMERCIALES
España

+35 años de tecnología y
respaldo para la Agroindustria

Impormac®

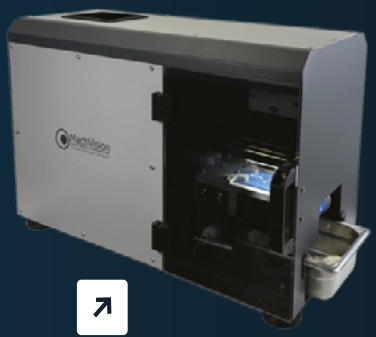
SOLUCIONES INDUSTRIALES

SISTEMA
DE INSPECCIÓN
POR RAYOS X



DETECTOR DE
METALES





ANALIZADOR
DE CALIDAD DE ARROZ



COMPRESOR
DE AIRE

Asegurando la inocuidad de sus alimentos desde 1989.

IMPORMAC S.A.

Stock de repuestos y asistencia técnica 24/7.

ventas@impormac.com +54 9 **3584 64-6141**



14



30



42

4| Editorial

6| Institucional

10| Internacional
Del campo al mercado de carbono: arroceros de Argentina se suman a un proyecto internacional

14| Mercado

22| Entrevista
Jorge Borsatto

24| Cultivo
Balance de un ciclo 2025/2026 ajustado por precios y desafíos para la nueva campaña

28| Productores
Adriana Quintero

30| Cultivo
Cómo impacta El Niño en la producción de arroz

34| Ingenieros
Nuevos agrónomos: más datos, mejor arroz

38| Industria
Marcos Schmukler S.A.: nuevo molino, risottos y más mercados

42| Destinos comerciales
España

Fundación Proarroz
Estrada 171
Concordia - Entre Ríos
Tel. - Fax: 0345 - 4230612
proarroz@proarroz.com.ar
www.proarroz.com.ar

Directorio

Presidente
Hugo Carlos Müller

Vicepresidente
Oscar Henderson

Secretario
Gonzalo Müller

Tesorero
Luis Carlos Marcogiuseppe

Vocales titulares
María Laura Carbajal
Héctor Müller
Fernando Schmukler
Eduardo Varese
Martín Bourlot
Joaquín Panozzo
Raúl Boc-Ho
Jorge Gvozdenovich

Proarroz es una publicación de Fundación Proarroz

Comité editorial:
Adriel Hoffman
Daiana Van Bredan
Enrique García
Gonzalo Müller
José Colazo
Hugo Carlos Müller

Coordinación editorial:
Clarisa S. Fischer

Colaboran en esta edición:
Alvaro Durand
Pablo Fontanini

El contenido de los avisos es responsabilidad de los anunciantes.



La campaña arrocera 2026/2027 se inicia en un contexto desafiante. Por una parte, los altos costos de producción impulsados por el aumento de la energía y el combustible a causa de la guerra entre Estados Unidos e Irán también encarecen los costos de logística para la exportación. Por la otra, el desarrollo del fenómeno climático El Niño, que se pronostica como muy fuerte para la primavera y el verano que se acerca, está teniendo una gran influencia de todo tipo en el sector.

En los mercados de arroz, que vienen de dos años muy deprimidos, se observa una recuperación, en buena medida por el temor de que El Niño provoque, como ya ha ocurrido en otros años del fenómeno, sequías en vastas regiones de Centroamérica, Europa y, sobre todo, en algunos de los mayores productores de arroz de Asia, como es el caso de Tailandia, Vietnam e incluso India, primer productor y exportador mundial.

También se espera que El Niño impacte en el Mercosur, principal polo productivo de arroz del hemisferio occidental. Para muchos de los integrantes de la cadena arrocera de nuestra región permanece vívido el recuerdo —a pesar del tiempo transcurrido— de los efectos de El Niño 1997/1998, que devastó importantes áreas arroceras de Brasil, Uruguay y Argentina y provocó la pérdida de alrededor de cuatro millones de toneladas de arroz. Es verdad que en la actualidad se dispone de tecnologías para mitigar los efectos de un fenómeno de estas características; aun así, el temor está instalado en los productores. Básicamente, la campaña se ha planificado en función de este fenómeno, en particular, ante tanta información que pronostica un evento extremo.

Esta situación, los bajos precios del arroz de los últimos dos años y los costos productivos en aumento provocarán sin dudas una nueva caída de la superficie sembrada con arroz en la próxima siembra que se está iniciando en nuestro país. El área nacional se pronostica en alrededor de 180.000 hectáreas, cuando en el ciclo 2025/2026 se sembraron 200.000.

En lo referente a lograr mejoras en la colocación del arroz producido en nuestra provincia, el 8 de septiembre el gobernador Rogelio Frigerio firmó el decreto que crea el Sello de Calidad Arroz Entrerriano. Se trata de un elemento distintivo de la calidad del arroz que se produce en la provincia de Entre Ríos, que deberá cumplir con los protocolos de calidad establecidos en la resolución respectiva. Como requisitos para su utilización, quienes produzcan arroz deberán cultivar, cosechar, secar, elaborar y envasar en territorio provincial, en principio, la variedad de arroz largo fino Gurí INTA CL, la primera incluida en los protocolos del Sello.

Con este decreto, se inicia el proceso de valoración de las cualidades culinarias de nuestros arroces. También, se le otorga reconocimiento a una producción que cumple con los requisitos de protección del medio ambiente y que logra un producto con los más altos estándares de inocuidad y genuinidad, considerados de importancia para los consumidores de nuestro país y del mercado internacional. En definitiva, es una resolución que le da continuidad a un proceso iniciado hace más de treinta años, cuando la Fundación Proarroz y el INTA Concepción del Uruguay firmaron el convenio de colaboración técnico-económico para mejorar la calidad del arroz entrerriano.

Hugo Müller

La solución simple en malezas claves.

Línea herbicida BASF en arroz para el control efectivo en malezas difíciles.



Registrate en **multiplicabasf.com.ar**, cargá tus compras de productos BASF, acumulá puntos y recibí los mejores descuentos y beneficios.

BASF
We create chemistry

® Marca registrada de BASF.

PELIGRO. SU USO INCORRECTO PUEDE PROVOCAR DAÑOS A LA SALUD Y AL AMBIENTE. LEA ATENTAMENTE LA ETIQUETA.



Visitas internacionales: cooperación estratégica e intercambio arrocero

Durante el mes de marzo, junto a la Asociación de Plantadores de Arroz de Entre Ríos (APA) y el Grupo de Trabajo de Mejoramiento Genético de Arroz de INTA Concepción del Uruguay recibimos a delegaciones de productores, industriales e investigadores de Centroamérica y Europa. En San Salvador, intercambiamos experiencias de producción, vimos lotes en proceso de cosecha, presentamos avances en materia de mejoramiento genético local y consolidamos alianzas estratégicas.



Recorridas con la delegación de Centroamérica: día de campo e intercambios para investigación

Durante los primeros días del mes de marzo, la Fundación Proarroz, la Asociación de Plantadores de Arroz de Entre Ríos (APA) y el Grupo de Trabajo de Mejoramiento Genético de Arroz de INTA Concepción del Uruguay recibimos a una delegación de doce representantes de los sectores arroceros de República Dominicana, Panamá y Costa Rica, integrada por productores, investigadores e industriales de dichos países.

La agenda de la visita incluyó el recorrido de las instalaciones de APA, la posibilidad de presenciar la cosecha de arroz en un lote cercano y la participación en el Día de Campo de la Fundación Proarroz. Durante esta tradicional jornada para el sector local, la delegación visitante pudo conocer los ensayos en curso en el campo experimental, los avances en materia de mejoramiento genético de cultivares y el panorama del sector arrocero entrerriano.

Rubén Jiménez, representante de Rice Consulting de República Dominicana, destacó que el prestigio internacional de la genética desarrollada por la alianza público-privada INTA-Fundación Proarroz fue el principal motor de la visita, a fin de explorar alianzas estratégicas, convenios de transferencia e incorporación de materiales genéticos adaptados a sus esquemas de producción. A este respecto, puntualizó que en sus países de origen el consumo de arroz per cápita es elevado, pero la producción local no llega a abastecer la demanda interna y con frecuencia es necesario importar arroz con estrictos parámetros de calidad industrial y culinaria. Asimismo, al analizar las diferencias de manejo agronómico respecto de Argentina, Jiménez explicó que las condiciones de latitud en Centroamérica y el Caribe permiten obtener hasta dos cosechas anuales, con rendimientos promedio de seis toneladas por hectárea y techos productivos de entre nueve y diez toneladas por hectárea.

En suma, la visita de la delegación centroamericana sentó las bases para futuras alianzas estratégicas y convenios de transferencia para potenciar el desarrollo y el intercambio entre los sectores arroceros de nuestros países.



Vínculos con el sector cooperativo arrocero español: visión compartida y evaluación de materiales

Recibimos también la visita de una delegación de productores e industriales referentes del cooperativismo arrocero español. La comitiva incluyó a directivos y referentes de la Cooperativa Arrossaires del Delta del Ebro, la Cooperativa Arroceros del Bajo Guadalquivir, la Cooperativa Valenciana Unió Cristiana y Coopsemar. La agenda de actividades se inició en la sede de APA, con una jornada de trabajo dedicada a presentar la matriz productiva provincial, la tecnología disponible y las estrategias de competitividad comercial. Además, directivos locales y visitantes tuvieron un espacio de diálogo técnico para comparar marcos regulatorios, desafíos de sostenibilidad y modelos de gestión agroindustrial.

La segunda parada de la recorrida fue el campo experimental de la Fundación Proarroz, donde la delegación pudo observar el comportamiento agronómico de los cultivares en producción de semilla, así como la red de ensayos regionales desarrollados por el convenio INTA-Fundación Proarroz.

Al cierre de la jornada, los visitantes se trasladaron a un establecimiento productivo cercano para presenciar la logística de maquinarias y el inicio de cosecha de la campaña 2025/26.

La estadía de la delegación española continuó a lo largo de una semana, con jornadas de trabajo técnico en la Estación Experimental Agropecuaria de INTA Concepción del Uruguay a fin de profundizar el conocimiento sobre los programas de mejoramiento varietal y calidad comercial del grano.

Este encuentro con referentes del cooperativismo español permitió extraer aprendizajes mutuos y abrir valiosos canales para el intercambio de experiencias, en un escenario global cada vez más exigente. El diálogo y la comparación de realidades productivas, normativas y esquemas de gestión ayudan a nuestro sector a fortalecer la mirada estratégica para alcanzar mayor sostenibilidad, competitividad y proyección del arroz argentino al mundo.-

Se oficializó el Sello Arroz Entrerriano

Con el respaldo del INTA y la Fundación Proarroz, la provincia oficializó la creación de la distinción que certifica el origen, la trazabilidad y la calidad culinaria de la producción local mediante el Decreto N.º DTO-2026-2999-E-GER-GOB del Poder Ejecutivo Provincial. El proyecto se enmarca en las premisas de la Ley Provincial N.º 9228 (Régimen de Promoción para el Desarrollo Arrocero Entrerriano), que promueve la expansión sustentable, la investigación y la industrialización del cultivo en origen.

El desarrollo de esta distinción surge a partir del trabajo conjunto entre la Secretaría de Industria del Ministerio de Desarrollo Económico, el INTA y la Fundación Proarroz. Uno de los pilares del sello radica en las características agroecológicas de la región y en los años de investigación del grupo de Mejoramiento Genético del INTA en convenio con la Fundación Proarroz. Fruto de este esfuerzo articulado, han surgido variedades como Gurí INTA CL, un cultivar adaptado a la zona que destaca por su alto potencial de rendimiento y una calidad culinaria excepcional. Esta identidad se apoya en una sólida tradición que se inició en San Salvador y consolidó a Entre Ríos como la provincia con la mayor capacidad molinera por habitante del país.

Para obtener el derecho de uso del Sello de Calidad Arroz Entrerriano, las firmas elaboradoras deberán acreditar un estricto cumplimiento del protocolo de calidad aprobado por el Decreto.

Entre los requisitos centrales se establece que todas las etapas del proceso —cultivo, cosecha, secado, elaboración y envasado— se deben realizar dentro del territorio provincial. Asimismo, se exige el uso de la variedad Gurí INTA CL y un riguroso cuidado en la recolección y procesamiento, a fin de asegurar que el grano mantenga sus atributos característicos de inocuidad y calidad culinaria.

Con el aval técnico del INTA y las áreas de bromatología y agricultura de la provincia, el Sello de Calidad Arroz Entrerriano integra a todos los actores del sector en un círculo virtuoso.

En definitiva, la herramienta no solo busca resguardar la identidad del producto frente al consumidor local, sino también abrir y consolidar las puertas de los mercados internacionales más exigentes.-



Del campo al mercado de carbono: arroceros de Argentina se suman a un proyecto internacional

El proyecto, impulsado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), busca crear un entorno que permita a los productores de arroz participar en los mercados de carbono a través de un sistema digital de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV).



La huella de carbono

La huella de carbono es un indicador ambiental clave que cuantifica la cantidad total de gases de efecto invernadero que una actividad, empresa, producto o servicio emite de forma directa o indirecta. En el sector agroalimentario, esta métrica adopta un enfoque de análisis de ciclo de vida: se evalúan las emisiones desde la extracción de materias primas e insumos agrícolas hasta la gestión final de los residuos de consumo. De esta manera, la huella de carbono sintetiza la carga de impacto de un producto y ofrece una referencia concreta sobre su potencial de contribución al cambio climático.

Por su crecimiento acelerado, la huella de carbono representa el componente de mayor preocupación en la agenda ambiental contemporánea. Cabe destacar que la estructura de la huella de carbono a lo largo de la cadena de valor agroalimentaria —producción primaria, procesamiento, transporte, distribución y gestión de residuos— presenta patrones opuestos según el grado de industrialización que tenga un país: en las economías desarrolladas, el mayor porcentaje se suele concentrar en los eslabones finales de la cadena, mientras que en las economías en desarrollo, la mayor proporción se genera en las etapas iniciales e intermedias.

Fundamentos del proyecto

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en 2020 el sector agro de América del Sur emitió 24,5 millones de toneladas de metano, uno de los gases de efecto invernadero.

Específicamente, la producción de arroz ocupa el tercer lugar entre los principales generadores de emisiones del sector en la región.

En las arroceras, el manejo del agua constituye la herramienta central para mitigar las emisiones de metano. Sin embargo, la falta de estímulos económicos que compensen el riesgo de adoptar un cambio tecnológico impide la adopción masiva de prácticas sostenibles por parte de los productores.

En este contexto, el proyecto "Plataforma habilitante para la participación de los productores de arroz en los mercados de carbono, incluyendo MRV digital", busca escalar la adopción de técnicas de gestión del agua más eficientes para reducir las emisiones.

Desde agosto de 2025 y durante veinticuatro meses, esta iniciativa nucleará a integrantes de los sectores arroceros de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay para impulsar incentivos povenientes del mercado de carbono, monitoreo digital e intercambio técnico.

SEMILLERO ITÁ CAABÓ
adecoagro

Sabemos lo que le interesa, porque somos productores igual que usted.
Todas nuestras variedades son seleccionadas y cumplen las más elevadas pautas de productividad y adaptabilidad, demostrando un excelente comportamiento fitosanitario.

El uso de semilla certificada significa cuidar la propiedad intelectual y permitir la continuidad de la investigación e innovación genética.

NUESTRAS VARIEDADES

ITA CAABO 111 FL / ITA CAABO 110 / ITA CAABO 109 / GURI INTA CL / SCS121 CL

adecoagro
www.adecoagro.com
www.semilleroitacaabo.com

CRIADERO Y SEMILLERO ITÁ CAABÓ
Teléfonos de contacto:
(03773) 42-3660 Interno 3667
Celular: (3775) 409049 / (3773) 406746
Email: semilleroitacaabo@adecoagro.com

La plataforma se propone facilitar la adopción de técnicas de gestión del agua eficientes en arroceras para reducir las emisiones y, por consiguiente, la huella de carbono del sector.

Para cada país participante, se trazó una hoja de ruta nacional con requisitos técnicos, de competencia y regulatorios. La finalidad concreta es poder brindar capacitaciones a productores mediante alianzas con actores relevantes y poder aplicar un sistema digital de medición de datos de campo, reporte y verificación (MRV). En suma, se busca que hombres y mujeres que cultivan arroz puedan ser parte del mercado de carbono y, de esta manera, obtener un incentivo para usar mejores técnicas de producción.

El proyecto en Argentina

En nuestro país, la iniciativa cuenta con la hoja de ruta trazada a partir del trabajo conjunto entre el sector público, el ámbito científico y organizaciones de productores. Tras la reunión de los comités directivo y técnico celebrada a comienzos de junio de 2026 —con la participación de la Secretaría de Agricultura, la Subsecretaría de Ambiente, la Fundación Proarroz, la Asociación de Plantadores de Arroz de Entre Ríos, el INTA, la Universidad Nacional del Litoral, la Cooperativa Arroceros Villa Elisa y empresas privadas, entre otros actores—, se definieron los ejes estratégicos para adaptar el proyecto al contexto argentino.

A fin de lograr una mayor eficiencia en la mitigación de emisiones de metano, se estableció que las prácticas sostenibles, como el riego intermitente y el control parcial del flujo de agua, se deben aplicar de forma diferenciada según la fuente hídrica principal de cada subregión productiva —pozos profundos, represas o cursos de agua superficial—.

En definitiva, en el mediano plazo se apunta a superar barreras clave, como el acceso a tecnologías de medición de bajo costo, la consolidación de datos históricos de manejo productivo y la investigación del impacto de las rotaciones agrícolas en el balance de emisiones.



El mercado de carbono

En un escenario global de exigencias ambientales, el mercado de carbono se consolida como un instrumento financiero clave para monetizar la sustentabilidad agrícola. Un bono de carbono es un certificado transferible que materializa el crédito obtenido por la reducción o remoción de una tonelada de dióxido de carbono de la atmósfera. En el cultivo de arroz, la oportunidad radica en que las mejoras en la eficiencia del uso del agua reducen de manera drástica la generación anaeróbica de metano, y ese menor impacto constituye un activo negociable. A nivel global, la dinámica de estos créditos opera bajo dos esquemas principales. Por una parte, los mercados regulados, que establecen límites legales de emisión por país o sector (sistemas *cap-and-trade*), obligan a las empresas industriales que exceden sus topes a comprar certificados de mitigación. Por otra parte, los mercados voluntarios, es decir, empresas privadas, adquieren estos bonos por iniciativa corporativa para neutralizar su huella de carbono y responder a las demandas de sus consumidores.

Para el productor arrocero sudamericano en general y argentino en particular, el ingreso a estos esquemas abre una vía concreta de financiamiento complementario. Al implementar buenas prácticas agrícolas y validar las reducciones a través de la plataforma de Monitoreo, Reporte y Verificación digital, los productores pueden certificar sus excedentes ambientales conforme a estándares internacionales. Esto convierte el esfuerzo de inversión tecnológica y de manejo en la arrocera en un bono transable en el exterior, cuyo valor promedio de mercado compensa el riesgo de la transición hacia un modelo bajo en emisiones y aporta un incentivo económico directo a la rentabilidad del establecimiento.-

Acerca del IICA

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) es un organismo especializado en agricultura del Sistema Interamericano.

Tiene como misión estimular, promover y apoyar los esfuerzos de los 34 Estados Miembros para lograr su desarrollo agrícola y el bienestar rural.





Análisis del Mercado Arrocero Mundial

Por Alvaro Durand
Investigador. Departamento de Economía Agrícola y Agronegocios. Universidad de Arkansas.

Aunque los fundamentos del mercado mundial del arroz se mantienen en la línea de los que analizamos en la edición anterior —una oferta que aún supera la demanda y elevados saldos exportables entre los principales exportadores— en los últimos dos meses se ha observado un cambio significativo en las expectativas del mercado. Este cambio responde sobre todo a la creciente probabilidad de un evento El Niño.

Históricamente, El Niño genera lluvias superiores a lo normal en el Cono Sur y déficits de precipitaciones en el sur y sudeste asiático.

En India, alrededor de dos tercios del área arrocera (34 millones de hectáreas) cuentan con riego, lo que permitiría sostener la producción incluso en condiciones climáticas adversas. Sin embargo, cerca de 17 millones de hectáreas permanecen bajo producción de secano y dependen de manera directa del comportamiento del monzón.

El escenario es aún más delicado en Tailandia, donde aproximadamente el 80% del área arrocera es de secano y solo el 20% dispone de riego.
En términos generales, el Gráfico 1 en la página siguiente muestra un cambio de tendencia en los precios internacionales observado desde el pasado mes de marzo.

En los últimos meses, las mayores recuperaciones de precio corresponden a Tailandia y Vietnam, seguidas por Uruguay. En contraste, el precio del arroz largo fino estadounidense continuó descendiendo durante la mayor parte del período.

La información más reciente sugiere un cambio de tendencia para el arroz estadounidense que analizaremos más adelante. Aun así, Estados Unidos continúa registrando el precio de exportación más elevado entre los principales orígenes.

Ebrosur

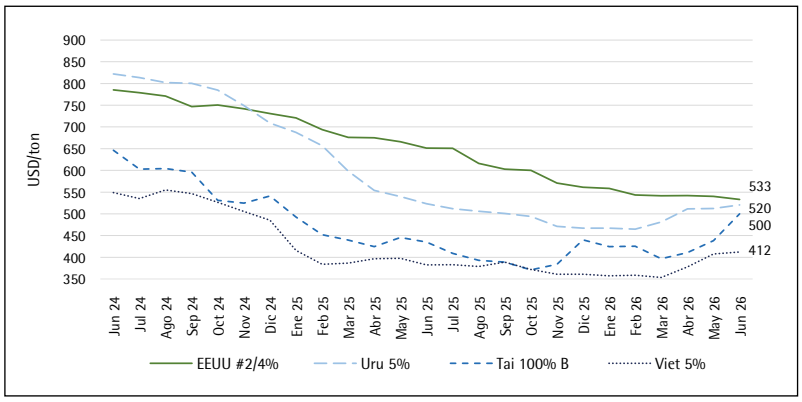
Ebrosur
Hipólito Yrigoyen 1058
Ruta 14 km 325 - Chajari - Entre Ríos (Argentina)

Neofarms

Neofarms
La Rioja 647 1º Piso
Concordia - 3200 - Entre Ríos (Argentina)



Gráfico 1. Evolución del precio de exportación de arroz largo fino 5% de quebrado por origen

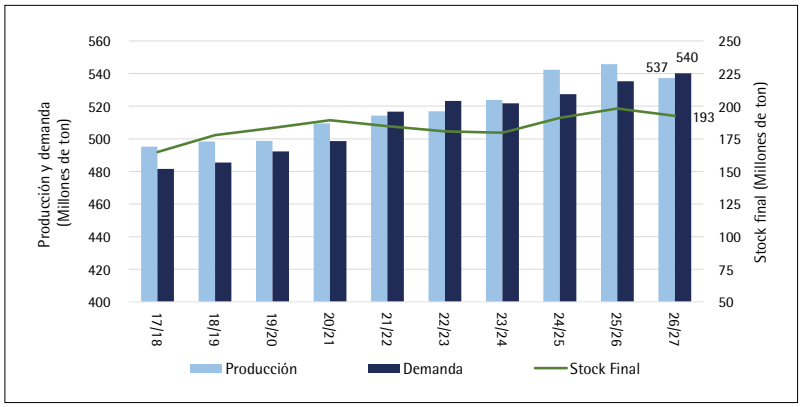


Fuente: FAO

Los precios se afirmarían en el segundo semestre del 2026 y podrían mantenerse en el 2027, debido a la posible caída de la producción en Asia, y principalmente entre algunos de los exportadores más importantes.

El USDA proyecta una caída del 1,5% en la producción y del 2,8% en el stock final, y un aumento del 0,9% de la demanda global de arroz en la campaña 2026/27 en relación a la campaña pasada. Es decir que la demanda sobrepasaría la producción global en el ciclo 2026/27. Esta situación deficitaria contrarresta el superávit global de las últimas tres campañas, dando fundamento al fortalecimiento del mercado.

Gráfico 2. Evolución de la oferta y demanda mundial de arroz (base elaborado)



Fuente: USDA

El área sembrada con arroz largo fino en Estados Unidos se proyecta en 1.375.000 hectáreas, un 34% menos que en la campaña anterior y el nivel más bajo de los últimos cincuenta años, con la mayor reducción ocurrida en el estado de Arkansas.

Dicha contracción responde sobre todo a factores económicos, entre los que se destaca el incremento de los costos de producción impulsado por el aumento del precio de los combustibles, entre otros factores.
Además, la pérdida de competitividad frente al arroz del Mercosur y el crecimiento de las importaciones de arroz aromático, que compiten directamente en el mercado interno, generaron una situación insostenible a pesar de la ayuda brindada por el gobierno.

El USDA estima un precio al productor de USD 229 por tonelada para la campaña 2025/26, que finalizó en julio, muy por debajo del precio necesario para cubrir los costos de producción. Para la nueva campaña 2026/27, el organismo proyecta un crecimiento del precio al productor de USD 297 por tonelada, aún insuficiente para cubrir los costos productivos.

Un estudio de la Universidad Estatal de Mississippi proyecta pérdidas de alrededor de USD 815/hectárea a dichos precios (véase en https://southernagtoday.org/2026/07/22/u-s-rice-production-projected-near-a-40-year-low/).

VICTORIA SEGUROS
PASE LO QUE PASE
Grupo Bagó
WWW.VICTORIA.COM.AR

Punto de atención **Regional Entre Ríos**
San Martín 649, (3260) Conc. del Uruguay - Entre Ríos
parer@victoria.com.ar
(03442) 42-4585 / 7872

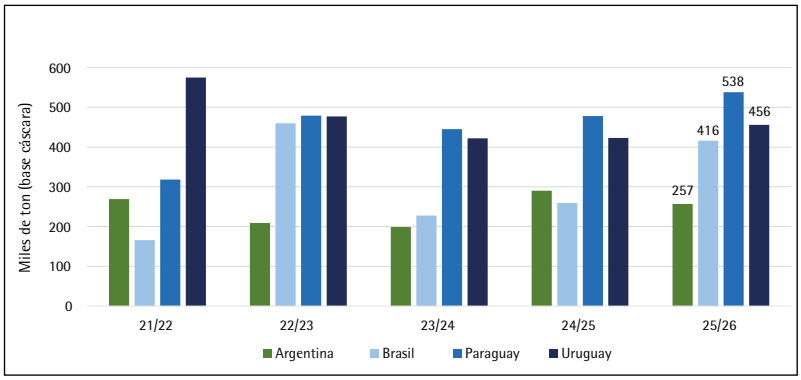


Nuestra región

En Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay la campaña 2025/26 arrancó con un nivel de stocks alto (1,7 millones de toneladas base elaborado, frente a 753 mil toneladas en el ciclo 2024/25) por el crecimiento de stocks en Argentina y Brasil. La producción regional (10,5 millones de toneladas) disminuyó respecto de la de 2024/25 (11,8 millones de toneladas), por la caída en Brasil y en menor medida en Paraguay y Argentina. Así, la región iniciaba la campaña con una oferta de 12,2 millones de toneladas, levemente menor (-3%) a la oferta de la campaña pasada, y con expectativas comerciales similares a las del ciclo 2024/25.

Las exportaciones en el primer cuatrimestre del 2025/26 evolucionan bien. Comparado con la campaña anterior, a junio pasado, Uruguay, Paraguay y Brasil aumentaron las exportaciones un 8%, 13% y 61%, respectivamente, y Argentina disminuyó un 9%. En el caso de Brasil, el fuerte crecimiento de las exportaciones se concentra en arroz cáscara con destino a Venezuela y Costa Rica, también un mayor volumen de arroz elaborado con destino a Cuba, entre otros. Vale remarcar que Brasil ha sido un importador neto de arroz en el primer cuatrimestre: 622.000 toneladas (base cáscara), sobre todo de Paraguay (71%) y en menor medida de Uruguay (19%) y Argentina (9%).

Gráfico 3. Exportación de arroz (base cáscara) a nivel regional, en el primer cuatrimestre (marzo-junio) del año comercial



El buen comportamiento de las exportaciones regionales presenta precios mucho menores a los reportados en la campaña pasada. Uruguay exportó 14.000 toneladas de arroz elaborado a Brasil en julio de este año a un precio promedio de USD 461 por tonelada, frente a un precio promedio de USD 499 por tonelada en julio del 2025 sobre un volumen similar. De igual manera, el precio de exportación de arroz elaborado de Paraguay a Brasil pasó de USD 431 por tonelada en julio del 2025 a USD 342 por tonelada en julio de este año; y el de arroz elaborado de Argentina a Chile cayó a USD 402 por tonelada en julio de este año frente a USD 446 por tonelada en julio del 2025.

De cara a la campaña 2026/27, los fundamentos del mercado sugieren un escenario considerablemente más favorable que el observado durante el último año.

Si las condiciones climáticas proyectadas para Asia se materializan, la reducción de la oferta exportable podría consolidar un ciclo de recuperación de precios tanto en el mercado internacional como en la región.

También es importante considerar el crecimiento del costo de producción debido a la suba del combustible y sus derivados a nivel global, el posible impacto de El Niño en el área sembrada y la productividad del arroz en nuestra región.

Informes de mercado regional indican un atraso en las tareas de preparación de tierras y en general apuntan a una caída del área de siembra.

En conclusión, el contexto del mercado mundial arrocero ha cambiado de manera significativa desde nuestra última edición y se vislumbra un fortalecimiento de precios que podría acentuarse en los próximos meses según la evolución del clima, principalmente en el sur y sureste asiático.

En este escenario, remarcamos nuevamente que sería oportuno que los gobiernos de la región tomen nota de las condiciones del mercado y consideren opciones de políticas sectoriales que permitan lidiar con la situación coyuntural que enfrenta el sector.-



Sistematización de lotes arroceros con precisión centimétrica: diseño en T3RRA y ejecución conectada John Deere

Agronorte, concesionario oficial John Deere y representante de T3RRA en Argentina, integra relevamiento, diseño y ejecución de nivel cero, suavizados, taipas y pendientes controladas en un único flujo digital, conectado al Centro de Operaciones John Deere.



En arroz, el manejo del agua define buena parte del resultado. Una lámina uniforme mejora la emergencia, el control de malezas y la eficiencia del riego; las microdepresiones y las taipas mal trazadas, en cambio, se traducen en sectores encharcados, secos o con escapes. Sistematizar el lote con criterio agronómico y precisión topográfica es una de las inversiones de mayor impacto en el sistema arrocero.

Del relevamiento al diseño: T3RRA

El proceso comienza con un relevamiento altimétrico RTK del lote, que puede hacerse con el tractor o con un vehículo liviano (camioneta o UTV) equipado con un receptor StarFire. Con esos datos, el software T3RRA genera el modelo de elevación y permite comparar alternativas antes de mover un metro cúbico de tierra: nivel cero o planos con pendiente simple o doble por regiones; suavizado, que corrige el microrrelieve respetando la pendiente natural; taipas trazadas automáticamente a un intervalo vertical definido; y drenajes automáticos para evacuar depresiones. Cada diseño informa volúmenes de corte y relleno (m³/ha), cortes máximos y longitud de taipas y drenajes, y puede validarse con una simulación de escurrimiento sobre la superficie original y la diseñada. La comparación de alternativas tiene impacto directo en el costo. En un lote relevado por nuestro equipo, el nivel cero requería mover entre 126 y 158 m³/ha según la región, mientras que un suavizado con taipas resolvía el escurrimiento con 61 a 72 m³/ha: aproximadamente la mitad del movimiento de suelo y menos exposición de subsuelo.

Ejecución con iGrade: precisión en la herramienta

El diseño se ejecuta con iGrade™, el sistema de control de nivelación de John Deere, que regula automáticamente la altura de la traílla a partir del posicionamiento RTK. T3RRA funciona en cabina, en una tablet conectada a iGrade, y le indica en tiempo real cuánto cortar o rellenar, mientras el operador visualiza el mapa de corte/relleno. iGrade suma control de plano (hasta cinco planos seleccionables), control de pendiente para canales y caminos, pendiente transversal y accionamiento por distancia. Con el mismo equipo se ejecutan un nivel cero, un suavizado o una pendiente controlada.

Interoperabilidad: del diseño al tractor, sin pendrive

Las taipas, drenajes y terrazas diseñadas en T3RRA se exportan al Centro de Operaciones John Deere y, gracias a la conectividad JDLink™, se envían de forma remota a la pantalla del tractor, donde se siguen como líneas de guiado con AutoTrac™. La nivelación queda registrada como capa de elevación junto con la siembra, las aplicaciones y la cosecha, lo que permite medir después el impacto de la sistematización sobre el rendimiento. El sistema funciona en tractores John Deere y en equipos que incorporen tecnología de precisión John Deere.

Un servicio integral desde el concesionario

Agronorte ofrece la sistematización como servicio llave en mano (relevamiento, diseño, ejecución y seguimiento) y acompaña a productores y contratistas que quieran incorporar la tecnología en su propia flota: venta de componentes de agricultura de precisión (receptores StarFire, pantallas, iGrade, AutoTrac y radios RTK), licencias de software T3RRA, instalación, capacitación y soporte desde nuestro Centro de Soluciones Conectadas.

Sistematizar es ordenar el agua. Con diseño digital y ejecución conectada, hoy se hace con precisión de centímetros y con datos para medir el retorno de cada hectárea.

Más allá del arroz: otras aplicaciones de la misma tecnología

La sistematización también abre el lote arrocero a la rotación. En un establecimiento de San Javier (Santa Fe), sobre 33 ha de suelos clase VII, anegables y con antecedentes de monocultivo de arroz con malezas resistentes, se diseñaron pendientes y drenajes con T3RRA, se niveló con iGrade y se surcó según la pendiente diseñada. El resultado fue maíz a 7.500 kg/ha en un año de exceso hídrico, con solo dos riegos complementarios: cuando llegaron las lluvias, los surcos funcionaron como drenaje. Con un precio de 178 USD/t, el ingreso bruto rondó los 1.335 USD/ha, frente a una inversión en acondicionamiento, nivelación y siembra de 614 USD/ha. Un lote sistematizado habilita rotaciones arroz–soja–maíz, clave para cortar el ciclo de malezas resistentes y valorizar la tierra.

La misma arquitectura (iGrade + T3RRA + StarFire RTK + Centro de Operaciones) se adaptó a una motoniveladora John Deere 620P con control hidráulico automático de la cuchilla. En más de 20 horas de validación a campo (San Justo, mayo de 2026) se obtuvieron precisiones de 0,7 a 0,8 cm a 3 km/h en terminación y del orden de 1,5 cm a 6–10 km/h en movimiento de suelo. El software importa proyectos en formatos DXF, CSV y LandXML, compatibles con los de oficinas técnicas viales, lo que permite resolver caminos internos, canales y terraplenes con el mismo sistema.-

AGRONORTE
Concesionario Oficial John Deere



¡CONTACTATE CON NOSOTROS! 351 568 6864

@agronortejohndeere agronortejohndeere @agronortejohndeere agronorte-john-deere



Jorge Borsatto

En un escenario marcado por costos de producción elevados y un panorama climático incierto frente al fenómeno de El Niño, el productor Jorge Borsatto, presidente de la Asociación Correntina de Plantadores de Arroz (ACPA), analiza las dificultades que enfrenta el sector. En esta entrevista, asimismo, repasa la agenda gremial a noventa años de la creación de la entidad, proyecta los desafíos de la producción de cara a las próximas campañas y reflexiona sobre la función clave del sector arrocero en el desarrollo económico de la provincia.

Empecemos por el principio. ¿Cuál es su vínculo familiar y personal con el sector arrocero?

El arroz es parte central de mi vida familiar y personal. Mi bisabuelo vino de Italia y trabajó como encargado en una arrocera del productor Uri Chester; años después, mi abuelo, muy jovencito, decidió independizarse y comenzó a trabajar con otro arrocero en Saladas, encargándose del mantenimiento de la maquinaria hasta poder comprarse su primer tractor y arrancar a sembrar por cuenta propia. También mi papá se dedicó a esto. De chico, yo salía de la escuela y me iba en bicicleta al campo a ayudarlo. Llegado el momento de estudiar, decidí formarme como contador para tener además otra opción, porque sabemos que en esta actividad hay años buenos y malos. Hoy combino la producción propia con el asesoramiento contable a otros productores.

Interesante para ver distintas aristas del sector. ¿Cómo viene en Corrientes el recambio generacional?

Es un buen punto. Se viene dando de forma lenta. La gran mayoría de los productores tienen también a sus hijos en la actividad, que suelen ser la tercera o cuarta generación. Es mi caso: cuarta generación de productores. En ACPA, mi gestión también marca un recambio generacional. Creo que eso paulatinamente va a tener que aumentar, en realidad porque el grado de compromiso que necesita la Asociación se da cuando los productores más jóvenes pueden acompañar en las gestiones. Hoy ya trato con los productores y a su vez con los hijos de esos productores. Necesitamos de las nuevas generaciones no solo para la parte gremial, sino para poder mantener sostenible a la actividad arrocera, tan relevante para nuestra provincia.

¿En qué temas están haciendo un mayor énfasis desde ACPA para ir hacia la sostenibilidad?

Además de todas las gestiones para intentar obtener algún beneficio que reduzca los altos costos fijos, creemos que es fundamental hacer dos cosas: adoptar nuevas tecnologías para el arroz y diversificar la producción con ganadería y otros cultivos, como el maíz. Venimos de dos años muy duros, en cada campaña hay productores que abandonan y no vuelven a sembrar. Los costos de energía eléctrica y combustible son altísimos, hemos trabajado todo este año en poner ese tema en la agenda de los medios y en peticionar a las autoridades nacionales y

provinciales, hasta el momento sin grandes resultados. Destaco el contacto permanente con las autoridades de la Asociación de Plantadores de Arroz de Entre Ríos, ya que necesitamos una mayor unión entre todos los actores de la cadena.

A noventa años de su creación, ¿en qué momento diría que está ACPA como entidad?

Nuestra principal tarea sigue siendo la representación gremial y diversas gestiones ante organismos públicos y privados. Lo importante es que la Asociación esté activa y ejerza esa representación, es difícil que un productor por sí mismo golpee puertas de reparticiones públicas y lo atiendan. Por otra parte, nos preocupa la baja sostenida de productores. Con motivo de este aniversario, vemos fotos de las asambleas de otras décadas, con un volumen de productores en actividad mucho mayor y nos genera nostalgia, pero también la convicción de que debemos seguir trabajando para mantenernos a flote y unidos como sector. Hoy nucleamos a unos sesenta socios entre productores o empresas, que abarcan un total de 65.000 hectáreas de arroz a lo largo y a lo ancho de la provincia. Tenemos varios proyectos: empezamos por volver a hacer una jornada de apertura de cosecha en marzo de 2025 y una jornada arrocera en agosto de este año, para tener esos espacios de intercambio presencial. Estamos en proceso de llamado a elecciones para renovar autoridades. En caso de que me tocara asumir un segundo mandato, tendría dos años más para concretar proyectos.

En concreto, ¿qué herramientas diría que pueden mejorar la situación del productor correntino?

Toda medida que nos permita bajar costos, sobre todo de riego, y acceder a financiamiento razonable. Venimos de dos campañas complicadas, ahora tenemos por delante el fenómeno de El Niño. Para adoptar tecnologías que nos permitan sacar más kilos y seguir en carrera, necesitamos invertir, pero no están dadas las condiciones, este no es el mejor momento. Muchos productores están endeudados por haber tenido que hacerle frente a estos últimos años.

¿Un último mensaje que le gustaría transmitir?

Todos los que hacemos arroz sabemos que no es fácil, pero necesitamos un mayor acompañamiento y apoyo.-





Balance de un ciclo 2025/2026 ajustado por precios y desafíos para la nueva campaña

Menos hectáreas implantadas y un valor de mercado un 37% inferior a sus máximos recientes definieron los números de la campaña arrocera 2025/2026 en Entre Ríos, según el informe elaborado por la Bolsa de Cereales de Entre Ríos junto a su red de colaboradores. Frente a márgenes más ajustados y un clima que se proyecta desafiante por la perspectiva de El Niño, la cadena arrocera evalúa sus números y reconfigura la estrategia para la temporada 2026/2027.

El escenario económico: la principal limitante de la campaña 2025/2026

Caída en las cotizaciones internacionales. En líneas generales, los factores económicos condicionaron las decisiones de siembra: el mercado del arroz registró una caída marcada en las cotizaciones, con una disminución cercana al 37% respecto de los valores máximos de comienzos de 2024.

Retracción del área sembrada. En la provincia de Entre Ríos, la superficie implantada con arroz durante el ciclo 2025/26 fue de 54.850 hectáreas, cifra que representó una caída interanual del 19%, porcentaje equivalente a 13.000 hectáreas.

Impacto en el número de producción final. La producción tuvo una caída del 21% (118.960 toneladas), condicionada principalmente por la reducción del área y en menor medida por la merma en los rendimientos promedio.

Productividad y variedades comerciales

Rendimientos sólidos. Pese a la reducción del área, el rendimiento promedio provincial fue de 8064 kilos por hectárea; en comparación con el año pasado se registró una caída del 3% (208 kilos por hectárea); no obstante, respecto al promedio del último lustro se detectó un incremento del 4% (301 kilos por hectárea).

Variedades comerciales. Del área total cultivada con arroz, el tipo comercial largo fino abarcó alrededor del 73% (40.000 hectáreas), con un rendimiento promedio de 8500 kilos por hectárea y una producción que representó el 77% del total (340.000 toneladas).

El tipo comercial largo ancho ocupó el 22% del área (12.000 hectáreas), con un rendimiento promedio de 6900 kilos por hectárea y una producción equivalente al 19% (82.800 toneladas).

Los tipos comerciales especiales representaron el 5% (2850 hectáreas), con un rendimiento promedio de 6840 kilos por hectárea y una producción que aportó alrededor del 4% (19.495 toneladas).

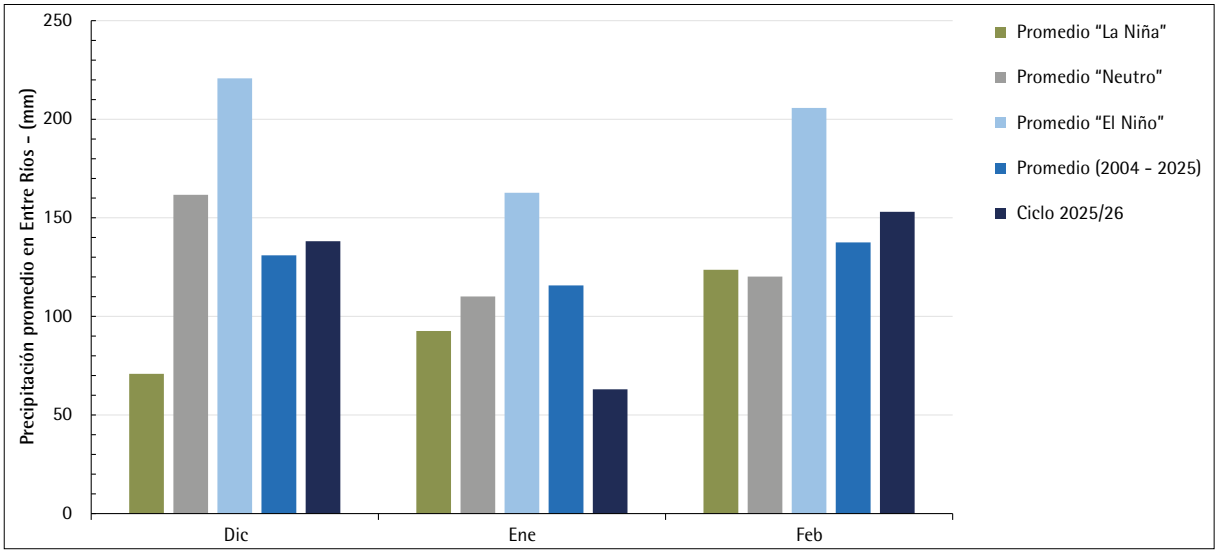
Cabe destacar que el tipo comercial largo ancho fue el único que tuvo un incremento interanual en superficie cultivada del 36% (3200 hectáreas). Por su parte, el tipo comercial largo fino registró una caída del 25% (13.000 hectáreas) con un área de 53.000 hectáreas en el ciclo 2024/25; y los especiales, del 53% (3200 hectáreas), ya que el año pasado contaban con 6050 hectáreas.

Anatomía climática del ciclo: radiación favorable vs. estrés térmico

El patrón La Niña. Durante el verano 2025/26, se vieron condiciones asociadas a un evento frío o La Niña; ello resulta consistente con el comportamiento observado en el pasado mes de enero, con una marcada restricción de precipitaciones.

En definitiva, el último trimestre del 2025 mostró una evolución desde condiciones inicialmente cercanas a la neutralidad hacia un escenario más compatible con un patrón frío o evento Niña durante el núcleo del verano. La precipitación acumulada durante el ciclo 2025/26 fue de 354 milímetros, valor que se ubicó 30 milímetros por debajo del promedio general del período (2004 – 2024) que asciende a 384 milímetros. El valor del último ciclo representó una reducción del 8%. No obstante, el comportamiento mensual fue ampliamente heterogéneo.

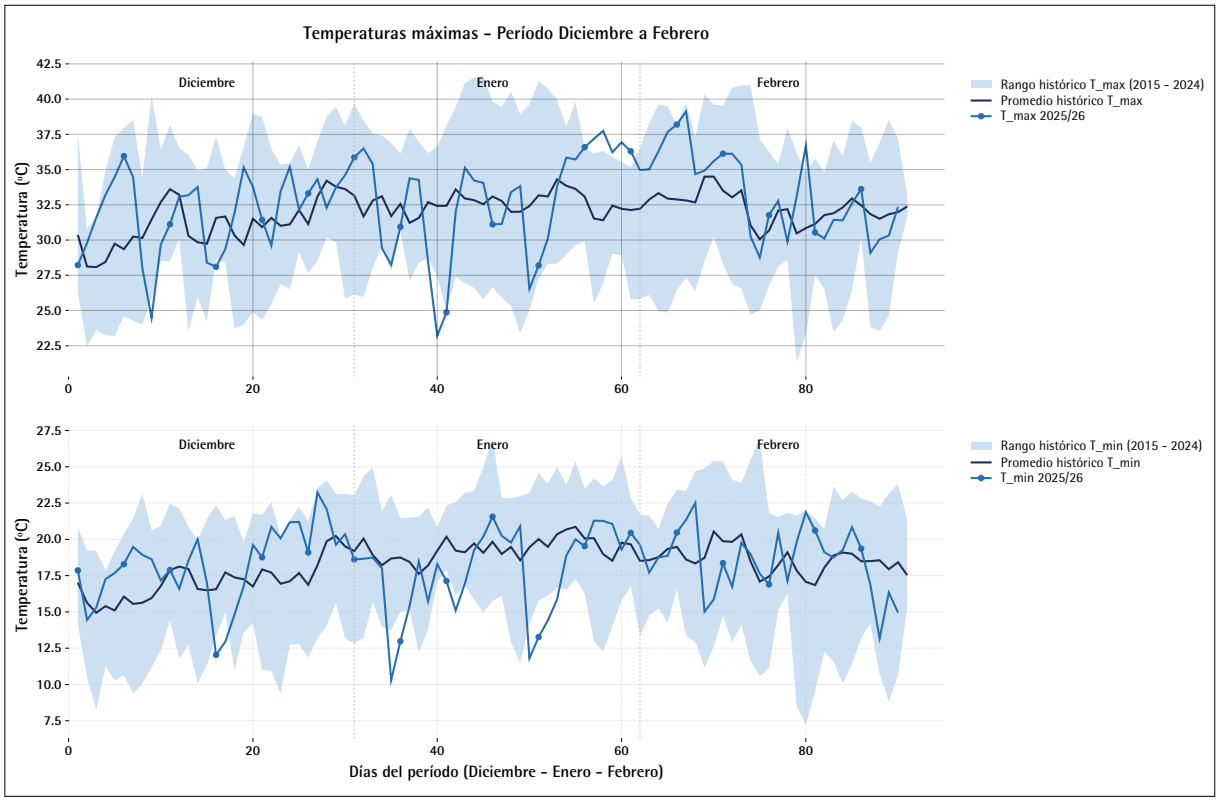
Gráfico 1. Precipitación promedio en el trimestre noviembre – diciembre – enero en función de la situación del Pacífico Ecuatorial, promedio general versus ciclo 2025/26 en Entre Ríos



Fuente: Bolsa de Cereales de Entre Ríos

Calor en la etapa crítica del cultivo. El análisis térmico del período diciembre – enero – febrero en la provincia de Entre Ríos evidencia que la campaña arrocera 2025/2026 presentó condiciones ligeramente más cálidas que el promedio histórico reciente, sobre todo, debido a la mayor frecuencia de eventos de altas temperaturas durante enero y comienzos de febrero. La temperatura máxima promedio del ciclo alcanzó 32,7 °C, es decir, un 0,72 °C por encima del promedio histórico (32,0 °C). Además, se registraron veinticinco días con temperaturas máximas superiores a 35 °C, valor que supera en aproximadamente siete días el promedio histórico de temporadas anteriores.

Gráfico 2. Caracterización de la temperatura máxima y mínima desde diciembre a febrero periodo (2015 – 2024) versus ciclo 2025/26 en la provincia de Entre Ríos

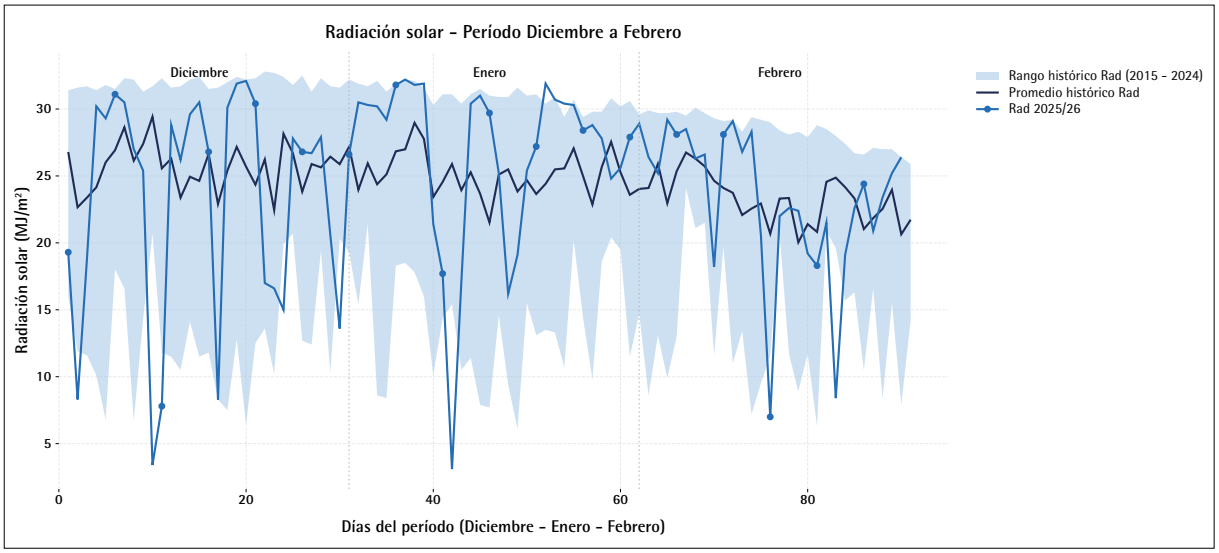


Fuente: Bolsa de Cereales de Entre Ríos



Aporte energético. La radiación solar presentó valores muy próximos al promedio histórico del período 2015 - 2024; es decir que, en términos generales, la disponibilidad energética para el cultivo resultó adecuada. Durante gran parte de diciembre y enero predominó una oferta de radiación relativamente elevada, con numerosos días en niveles similares o incluso superiores a la media histórica. Estas condiciones favorecieron la fotosíntesis, la acumulación de biomasa y el crecimiento del cultivo. Al no haber períodos prolongados de baja radiación, el principal condicionante climático del ciclo estuvo más asociado al estrés térmico por altas temperaturas.

Gráfico 3. Caracterización de la radiación solar desde diciembre a febrero periodo (2015 – 2024) versus ciclo 2025/26 en la provincia de Entre Ríos



Fuente: Bolsa de Cereales de Entre Ríos

Perspectivas. Pablo Fontanini, responsable del SIBER de la Bolsa de Cereales de Entre Ríos, prevé una nueva retracción en la provincia para el ciclo 2026/27. La superficie sembrada caería un 20% interanual (de 54.850 a 44.000 hectáreas) por el alto costo energético de los pozos a gasoil —a diferencia del área de represas y del río Paraná, que se mantendría más estable—. A esto se suma El Niño y su impacto en el rendimiento, que en los últimos eventos se ha posicionado en unos 7000 kilos por hectárea. Con estas variables, la cosecha se reduciría un 30% y alcanzaría unas 308.000 toneladas, resultado que tal vez represente la mayor retracción del sector en veintiseis años.-

Paoloni

Bvard. Villaguay 490 - San Salvador - Entre Ríos
Tel.: 0345-4910250/930
E-mail: paolonimaquinarias@gmail.com

CONCESIONARIO OFICIAL

Cummins
Generadores y motores de riego

KSB
Bombas de pozo profundo
Equipos para riego

MAQUINARIA, REPUESTOS Y SERVICIOS

PAUNY



Adriana Quintero

Creció cerca de las taipas y la mística de las arroceras entrerrianas, aunque su profesión la llevó primero al trading internacional de granos en Buenos Aires. Tras la partida repentina de su padre, René Quintero —productor referente del sector arrocero de San Salvador—, Adriana tomó la decisión de hacerse cargo de la empresa agropecuaria familiar. El vínculo de los Quintero con el cultivo de arroz no fue una tradición heredada, sino una construcción desde cero. Aunque el abuelo paterno de Adriana se dedicaba a la ganadería, la trayectoria arrocera comenzó en 1984, cuando René se casó y se instaló con su esposa en un lote de cien hectáreas prestadas por la familia cerca de Jubileo. Sin capital previo, René se abrió paso con esfuerzo, tomando créditos bancarios para adquirir las primeras maquinarias y prestar servicios a terceros, hasta lograr, un par de años más tarde, sembrar sus primeros lotes. Con la expansión de la actividad vino la mudanza a San Salvador. Allí, Adriana y su hermana menor, Malén, realizaron sus estudios primarios y secundarios, mientras crecían con un padre que hizo del arroz una auténtica vocación. La huella de René Quintero trascendió las fronteras de su propio establecimiento. Además de productor, fue un actor gremial e institucional muy importante: entre 1994 y 1998 presidió la Asociación de Plantadores de Arroz (APA), impulsó la incorporación de esa entidad a la Fundación Proarroz e integró el directorio de esta última. "Mi papá siempre nos decía que lo único que nos podía dejar era el estudio; nos inculcaba que fuéramos hacia adelante y concretáramos nuestros proyectos", recuerda Adriana. Guiada por esa premisa, al terminar la secundaria se trasladó a Buenos Aires para estudiar administración de empresas y agronegocios. Su carrera corporativa despegó en 2002 con su ingreso a Cargill —a la que define como su gran escuela— y continuó en multinacionales como Agrenco y Multigrain, donde ocupó distintas posiciones en Argentina y Brasil. Más tarde colaboró con el desembarco en nuestro país de la canadiense BroadGrain, en la que tiene a su cargo hasta el día de hoy el trading de granos argentinos a distintos países.

Apostar a la continuidad

Su vida transcurría en Pilar, provincia de Buenos Aires, junto a su marido y sus dos hijos. Sin embargo, el panorama familiar tuvo un giro inesperado el 6 de enero de 2024 con el fallecimiento de René. Ante su partida, la dinámica del campo no dio tregua: en marzo era preciso cosechar el arroz y en abril, la soja. Con dudas, pero con el apoyo incondicional de su familia, Adriana tomó las riendas del área agrícola y del área comercial y Malén se hizo cargo de la gestión administrativa. A partir de entonces, la vida de Adriana comenzó a tener nuevos escenarios: San Salvador y los campos en Jubileo además de su casa en Pilar y su trabajo remoto en trading, que hasta el día de hoy mantiene. Para sostener el esquema productivo, se apoyó en la valiosa estructura que dejó su padre: el equipo histórico de empleados —familias de la zona con más de diez años de trabajo junto a René—, la asesoría del ingeniero agrónomo Mauricio Alorda en agricultura y de la médica veterinaria Jésica Sereno para el área ganadera. "De a poco he ido tomando el pulso y aprendo todos los días. Desde luego, no voy a hacer las cosas exactamente como las hacía mi papá, pero siempre me pregunto cómo las resolvería él", comparte Adriana. En ese ejercicio diario la acompañan, intactos, los recuerdos de distintas facetas de René: el productor que viajaba a ferias agrícolas ávido de novedades, el amante de los fierros, el hombre comprometido con la labor institucional en beneficio de todo el sector, y el arrocero incansable que recorría los lotes en moto bajo el sol abrasador de enero.



René Quintero con su hija Adriana.



Don Crispín, el campo familiar.

Consolidar el presente

Tras esa primera cosecha de arroz, Adriana decidió avanzar un paso más: en febrero de 2025 se mudó con su familia a San Salvador, para convertir el trabajo en el campo en un proyecto de vida. La nueva rutina posibilita un mayor contacto con familiares y amigos, y que los chicos puedan disfrutar a su abuela materna todos los días. Su marido también la acompaña en esta aventura. Siguen con la siembra de soja, trigo, maíz y arroz en alrededor de setecientas hectáreas arrendadas en campos vecinos y otro tanto en campo propio, donde además concentran la actividad ganadera con el foco en la mejora genética constante. Además, como desafío extra, volvieron a poner en marcha la planta secadora de René.

Al combinar el trabajo diario en el trading de cereales con la actividad agropecuaria en primera persona, Adriana puede integrar la lectura del mercado internacional a la realidad productiva que hoy le toca liderar. Siguiendo los pasos de su padre, es socia activa de la APA y destaca con gratitud el enorme respaldo recibido por parte de todo el sector arrocero desde el primer momento. A modo de cierre, reflexiona con humildad: "nunca me imaginé estar acá haciendo esto; es un desafío que asumimos como familia y hay mucho por hacer y crecer".-



Cómo impacta El Niño en la producción de arroz

Por Hugo Müller
Presidente de Fundación Proarroz

El fenómeno climático que se conoce como El Niño se produce cuando los vientos alisios que soplan de este a oeste en el Pacífico Tropical, la región marina y costera que se extiende desde Baja California hasta el norte de Perú, se debilitan o cambian de dirección. Esto permite que las aguas superficiales cálidas se acumulen frente a las costas de América del Sur Ecuatorial.

El fenómeno fue bautizado así en el siglo XIX por los pescadores artesanales del puerto de Paita, en el norte de Perú. Ellos notaban que el calentamiento de las aguas del océano Pacífico provocaba la ausencia de especies de agua fría y disminuía de forma significativa la pesca; a su vez, este fenómeno ocurría cerca de las fiestas navideñas que celebran el nacimiento del Niño Jesús. Cuando la Organización Meteorológica Mundial comenzó a estudiar este patrón climático, mantuvo el nombre tradicional que le habían asignado los pescadores.

Cómo funciona el proceso

En condiciones normales, los vientos alisios empujan el agua cálida hacia el sudeste asiático y Oceanía y permiten que el agua fría y profunda de la corriente de Humboldt, también llamada del Perú, suba a la superficie en la zona del Ecuador. Al no haber vientos que muevan el agua cálida hacia el oeste, dicha masa de agua caliente se desplaza y se concentra en el Pacífico Central y Oriental frente a Sudamérica. Ese calentamiento, que altera la presión atmosférica y los patrones de lluvia en todo el mundo, provoca intensas lluvias en algunas regiones y sequías extremas en otras. También afecta de manera drástica la actividad de los huracanes y provoca efectos exactamente opuestos: se incrementan los huracanes en el Pacífico y se reduce la actividad en el Atlántico. Hawái, una zona generalmente alejada del área de huracanes, fue alcanzada por el huracán Lala a mediados de agosto después de años sin padecer este fenómeno: el último huracán que había afectado a las islas fue el Iwa durante El Niño de 1982.

El impacto sobre las lluvias en todo el mundo

- El Niño hace perder fuerza a los vientos que transportan la humedad desde el océano Índico.
- Hay sequía en países como India, Pakistán y Bangladesh, países donde la falta de lluvias afecta la producción de arroz, trigo y otros alimentos esenciales.
- En el sudeste de Asia, también se registran precipitaciones muy por debajo de los promedios y las temperaturas elevadas afectan a cultivos como el arroz; también disminuye la actividad pesquera.
- En Centroamérica y México, se registran períodos secos prolongados que afectan cultivos tradicionales como los frijoles y el arroz.
- En el canal de Panamá, el nivel de agua disminuye y el paso de barcos se ve limitado.
- En la cuenca del Plata, El Niño provoca lluvias muy superiores a lo normal: se generan crecidas y desbordes en los ríos Paraná y Uruguay. Paraguay, el sur de Brasil, Uruguay y la mesopotamia argentina son zonas normalmente afectadas, en especial las zonas bajas con drenaje lento, como las cuencas de los afluentes, lagunas y esteros. El cultivo de arroz se ve muy perjudicado.

Los efectos sobre el mercado mundial del arroz

La influencia de este fenómeno sobre la producción mundial de arroz es evidente. Salvo China —segundo productor global que no sufre mayores impactos por El Niño—, los principales países productores de este cereal, como India, Pakistán, Tailandia, Indonesia, Bangladesh y Vietnam, resultan seriamente perjudicados por la falta de precipitaciones. En estos países, el riego depende fundamentalmente de los monzones, copiosas lluvias que se desarrollan entre junio y octubre de cada año en el Sur y Sudeste de Asia, región donde se concentra el ochenta por ciento de la producción mundial de arroz.

El Mercosur —la zona de Occidente más relevante en producción de arroz— sufre excesos de lluvias e inundaciones durante la primavera, el verano y el otoño, lo que genera pérdidas considerables en los cultivos. En el sector arrocero, todavía se recuerda la pérdida de más de cuatro millones de toneladas durante el "Súper Niño" de 1987-88. Asimismo, Centroamérica y México, regiones de gran importancia comercial para nuestro mercado, suelen enfrentar reducciones en su producción debido a la escasez de precipitaciones.

En consecuencia, es esperable que esta dinámica —especialmente cuando el fenómeno se presenta de forma intensa y genera pérdidas globales significativas— provoque un fuerte incremento en los precios del arroz. Así quedó demostrado tras los eventos de El Niño de 1982-1983 y 1997-1998, cuando las cotizaciones del mercado internacional alcanzaron máximos históricos.
Comprender el impacto diferencial de El Niño según la región resulta fundamental para anticipar los ciclos del mercado arrocero. En un contexto mundial en el que los fenómenos climáticos tienden a manifestarse con mayor severidad, la planificación agrícola se vuelve clave para mitigar las pérdidas productivas y amortiguar los shocks de precios.



Mitigación de las pérdidas causadas por El Niño en arroz

Los eventos intensos de El Niño registrados en el pasado han sido diferentes entre sí. Por ejemplo, el fenómeno de 1997-1998 —uno de los más potentes de la historia— recién comenzó a registrar fuertes precipitaciones en el Mercosur a mediados de diciembre. Esto permitió que las labores de siembra entre septiembre y octubre se ejecutaran sin inconvenientes y que las arroceras se encontraran en estado óptimo hacia finales de noviembre. Sin embargo, quienes fueron testigos presenciales de aquella campaña aún recuerdan los destructivos pulsos de lluvia registrados entre mediados de diciembre y principios de enero, el persistente mal tiempo de febrero y marzo que favoreció severos ataques de enfermedades difíciles de combatir por falta de pistas y aviones, y las graves inundaciones durante la Semana Santa de abril de 1998. A diferencia de aquellos años, el sector cuenta hoy con avances tecnológicos para mitigar estos riesgos.

En la actualidad, el uso de drones permite aplicar fertilizantes, herbicidas y fungicidas en tiempo y forma; los fungicidas actuales brindan una protección altamente eficaz contra enfermedades críticas, siempre que se apliquen de manera oportuna.
Es posible cosechar en terrenos complejos, aun con caminos intransitables, y embolsar el grano húmedo en el campo.
Las variedades actuales ofrecen mayor resistencia al vuelco o a las cosechas diferidas y conservan la calidad comercial ante demoras forzadas.

En definitiva, el monitoreo climático, el buen manejo de las variedades y las herramientas digitales de precisión nos permiten estar más preparados. Sabemos que El Niño aún es una amenaza para el rendimiento y la calidad, pero la adopción de tecnologías marca la diferencia entre una pérdida catastrófica y una campaña resiliente en términos productivos.-





Nuevos agrónomos: más datos, mejor arroz

Con la llegada de una nueva camada de ingenieros agrónomos al sector arrocero entrerriano, el asesoramiento técnico gana protagonismo como pieza clave de un sistema productivo cada vez más exigente. Formados en un contexto de innovación continua, estos profesionales combinan la recorrida a campo con imágenes satelitales, drones y software de gestión, sin perder de vista el valor de la experiencia de quienes los precedieron. El objetivo es claro: producir más y mejor, cuidando el suelo y el agua, en un escenario de malezas resistentes, costos elevados y un clima cada vez más variable.

Una vocación con raíces en el arroz

Para algunos, el vínculo con el cultivo nació en la infancia, de la mano de la familia; para otros, llegó por el camino profesional y terminó convirtiéndose en una elección de vida.

Matías Loker (36) es el primer ingeniero agrónomo de una familia con tres generaciones en el arroz. "Desde muy chico supe que quería ser ingeniero y que quería formar parte de la producción de arroz", recuerda. Hoy es encargado técnico de Mülleragro SRL, con 800 hectáreas en San Salvador y Villaguay.

Franco Villón (31) es segunda generación de ingenieros y tercera ligada a este cultivo, que su abuelo comenzó a sembrar en 1976. "A partir de haber acompañado a mi padre desde muy pequeño, nació el interés por la actividad", cuenta. Asesora a pequeños productores, en su mayoría en campos arrendados.

Fabián Botto (35), en cambio, viene de la citricultura: "sinceramente, nunca me vi como técnico asesor en la producción de arroz". Hoy gestiona 770 hectáreas en San Salvador y Federal.

Por su parte, Ricardo Colombatto (34) llegó por el lado profesional, atraído por un cultivo que "tiene manejo de agua y una logística muy particular" y que "representa a San Salvador", donde supervisa 450 hectáreas.

Tecnología con criterio agronómico

La nueva generación de agrónomos incorpora herramientas digitales en su trabajo diario con naturalidad, pero coincide en un punto: la tecnología no reemplaza la mirada del profesional, la potencia.

"La imagen no es la solución, es simplemente una ayuda más", advierte Botto, que usa imágenes satelitales siempre junto al monitoreo a campo. Sobre los drones agrícolas, agrega: "no reemplazan nada, solo complementan labores".



Matías Loker.



Fabián Botto.



Villón ajusta la fertilización nitrogenada y las fechas de cosecha con plataformas satelitales, y usa drones multiespectrales para sectorizar malezas. Pero alerta: "Una imagen satelital sin criterio agronómico puede darnos información errónea".

Loker sigue el riego, el Índice de Vegetación de Diferencia Normalizada (NDVI, por sus siglas en inglés) y la biomasa por satélite para decidir la fertilización por lote. Ve en los drones de pulverización "lo que llegó para transformar el agro". Colombatto destaca el relevamiento RTK para nivelar las arroceras, que le dio "un cultivo mucho más parejo", y un sistema de gestión que le permite "tomar decisiones con números concretos".



Ricardo Colombatto.

Prácticas agronómicas, sustentabilidad y rendimientos

Si hay un consenso entre los cuatro profesionales, es la rotación, en especial con pasturas y ganadería, como base de un sistema arrocero sostenible. "Es sobrada la evidencia que avala dicho manejo, ya que los rindes y la condición de los lotes lo demuestran", afirma Villón. Loker recomienda evitar el arroz sobre arroz; Colombatto sumó cultivos de cobertura con trébol alejandrino: "cuidar el suelo no es solo una cuestión ambiental, es productiva. Si degradamos este recurso, el sistema arrocero deja de ser viable", resume.

Para Botto, el desafío de su generación es "demostrar que hay siempre una mejor manera de hacer las cosas" y que eso se refleje en el rendimiento. Villón matiza: la sustentabilidad siempre fue un tema entre colegas; lo nuevo son las herramientas disponibles y las exigencias de la sociedad.

Los resultados acompañan. Con Guri INTA CL como variedad predominante, Loker obtuvo entre 9500 y 10.000 kg/ha en las últimas tres campañas; Botto superó los 9500 kg/ha; Villón osciló entre 8500 y 10.500 kg/ha, y Colombatto promedió 9000 kg/ha en largo fino. En cuanto al agregado de valor, Botto explora el uso de productos biológicos para acceder a nuevos mercados y Loker no descarta destinar lotes a la producción orgánica.

Desafíos y oportunidades

Las malezas resistentes encabezan las preocupaciones: Loker cree que el problema "va a ser cada vez peor". Colombatto pone el foco en la eficiencia del riego "por su alto costo y su impacto directo en el margen bruto" y Villón, en lograr rindes rentables con "contratos de corta duración" y una creciente escasez de aguadores. Botto suma el avance de la urbanización sobre las zonas rurales: "debemos ser profesionales y demostrar que se pueden hacer bien las cosas sin perjudicar a nadie".

Las oportunidades también crecen: conectividad satelital, empresas de monitoreo y gestión de riego, certificaciones de sustentabilidad y trazabilidad. "Esto es algo que antes no era así: muchos productores sembraban sin el asesoramiento de un profesional", señala Loker. Colombatto coincide: "el agrónomo que logre integrar todo eso tiene mucho futuro en el arroz".

Ese futuro se construye también en red. Villón y Loker integran el Círculo de Ingenieros Agrónomos de San Salvador (CIASS), entidad co-organizadora de la Jornada Nacional del Cultivo de Arroz. Asimismo, Loker ofrece los lotes donde trabaja para ensayos del INTA y de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Todos reconocen, además, el valor de aprender de quienes los precedieron. "He tenido la suerte de formar parte de un grupo de profesionales que priorizan el compañerismo y comparten el conocimiento desinteresadamente", dice Villón. Loker y Colombatto coinciden en nombrar como referente al ingeniero Hugo Müller, y es Colombatto quien lo resume: "su trayectoria y sus ganas de enseñarnos a nosotros, la nueva generación, son la mejor escuela que podría tener. Es un orgullo para mí poder seguir aprendiendo a su lado". Con esa base y las herramientas de hoy, el arroz entrerriano tiene asegurado el recambio profesional de agrónomos especializados.-



Franco Villón.

APA

Asociación Plantadores de Arroz de Entre Ríos

ASOCIATE Y ACCEDÉ A BENEFICIOS EXCLUSIVOS:

- Semillero
- Laboratorio de análisis de calidad
- Balanza de control de pesaje
- Capacitaciones para el personal
- Negocios y exportaciones



SOMOS PRODUCTORES COMO VOS.
JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES.

Ruta Nacional 18, km 205 - C.P. 3218 San Salvador, Entre Ríos
0345-4910906 - apasansalvador.er@gmail.com - Seguinos en Instagram: @asoc.plantadoresdearroz



Marcos Schmukler S.A.: nuevo molino, risottos y más mercados

Con unas 5500 hectáreas en Entre Ríos y Corrientes, una cadena integrada que va de la semilla a la góndola y exportaciones a seis países, la empresa encara la inversión más grande de su historia: un molino que duplicará su capacidad de elaboración. Detrás está la apuesta por el valor agregado, la automatización y una certificación internacional que le abrirá la puerta a nuevos continentes, en un año en el que el sector busca recuperarse después de dos campañas duras.

Pocas empresas del sector arrocero argentino pueden afirmar que participan de toda la cadena. Marcos Schmukler S.A. es una de ellas. En la actualidad siembra 5563 hectáreas de arroz distribuidas en Entre Ríos y Corrientes y, además, asiste a una red de 25 productores con los insumos necesarios para el cultivo. Roxana Schmukler y sus hijos, Amiela y Adriel Hoffman, componen la segunda y la tercera generación de la familia fundadora y están a cargo de áreas estratégicas de la empresa. Según explican, la integración no es solo una cuestión de escala: "estamos presentes en cada eslabón, desde la semilla hasta la mesa de los consumidores; este modelo nos permite controlar la calidad en todas las instancias de nuestro trabajo".

En cuanto a la infraestructura, la planta de San Salvador tiene capacidad para secar 1000 toneladas diarias a 12,5% de humedad y almacenar 65.000 toneladas de arroz cáscara entre silos de chapa, celdas y silos bolsa.

El molino actual procesa 240 toneladas diarias de arroz cáscara, lo que se traduce en un volumen anual de entre 60.000 y 65.000 toneladas.

Alrededor del 45% de esa producción se destina al mercado interno, donde Don Marcos se posiciona como marca premium. El resto se exporta a Chile, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Cuba y Turquía. Además, la compañía busca abrir nuevos mercados. "Estamos trabajando en una alianza con empresas de Europa para hacer arroces especiales", adelantan.

La cartera de productos incluye arroz largo fino y arroz doble carolina, elaborado blanco, integral y parboil en distintas presentaciones. Hace una década, la firma decidió ir más allá del arroz tradicional. "Lanzamos nuestra línea de tostaditas y snacks saludables y, con los años, fuimos sumando variedades y sabores", explican. Hoy esa línea reúne ocho snacks salados y cuatro variedades de tostadas, a las que se suman la harina y la sémola de arroz. El paso siguiente ya tiene nombre: "estamos próximos a lanzar la línea de risottos, una gran apuesta en un mercado que prioriza la practicidad y el consumo saludable". Estos risottos "listos para hacer" contienen ingredientes naturales y están pensados para un consumidor que busca soluciones rápidas sin resignar calidad. La propuesta aprovecha, además, una ventaja natural del cereal: el arroz no contiene gluten, y la empresa cuenta con certificación libre de gluten, un atributo cada vez más valorado en góndola.



Tecnología al servicio de la industrialización

Por ahora, la transformación digital se concentra en el área de molinería, con el objetivo de automatizar las operaciones y mejorar el seguimiento de las variables. "Buscamos que el molinero dedique menos tiempo a tareas repetitivas y más a supervisar el funcionamiento del molino y cuidar la calidad del arroz", explican. Para la empresa, ese cambio redefine el oficio: el molinero pasa de operar equipos a interpretar lo que ocurre en el proceso, detectar desvíos y tomar decisiones para asegurar un producto consistente.

La tecnología también ha llegado a la oficina, donde empezaron a incorporar herramientas de inteligencia artificial para liberar al equipo de tareas mecánicas.

En materia de eficiencia energética, la empresa evalúa incorporar paneles solares para abastecer de energía a la planta.

Pero el verdadero salto es otro: un molino completamente nuevo. "Nos permitirá duplicar nuestra capacidad de elaboración, procesar dos variedades de arroz al mismo tiempo y planificar mejor el mantenimiento preventivo", detallan. Y agregan: "Es un proyecto que imaginamos durante años y que hoy estamos haciendo realidad: una inversión histórica para nuestra empresa, solo posible gracias al gran trabajo en equipo que venimos haciendo".



Roxana Schmukler, su marido Elías Hoffman y sus hijos Amiela y Adriel.



Una ventana después de dos campañas difíciles

El nuevo molino llega en un momento delicado para el sector. Tras dos años de sobreoferta y precios que no cubrieron los costos, los márgenes quedaron muy ajustados y la superficie sembrada se redujo. "En Entre Ríos, las estimaciones para 2026/27 podrían llevarnos a niveles que no se observan desde hace mucho tiempo, ya que fueron dos campañas de costos de producción elevados que no encontraron correlato en el precio de venta y exigieron rindes excepcionales solo para evitar pérdidas", describen.
A eso se suma la incertidumbre climática asociada al fenómeno de El Niño, que pone en duda tanto la superficie definitiva como los rendimientos esperados. Sin embargo, la empresa también detecta señales alentadoras: varios de los grandes productores internacionales proyectan recortes, y si esa oferta más ajustada se combina con una demanda sostenida, los precios podrían recuperarse.
En ese escenario, la firma pone el foco puertas adentro. "Para la industria se trata de una oportunidad concreta para recomponer márgenes, aunque después de dos campañas muy castigadas la eficiencia sigue siendo la consigna ineludible: mejorar rendimientos y calidad, y afinar costos, logística y procesos productivos", advierten. Esa lógica explica, en buena medida, la automatización del área de molienda y la decisión de construir una planta nueva.
La competitividad externa sigue siendo la asignatura pendiente. El tipo de cambio, la distancia a los puertos, el flete y las cargas aduaneras hacen que Argentina tenga dificultades para competir en precio con Brasil, Uruguay y Paraguay. Por eso, desde la empresa insisten en la necesidad de que se concreten inversiones en infraestructura y logística y, sobre todo, de reducir y simplificar los costos portuarios. Frente a los países vecinos, sostienen, la diferenciación tiene que pasar "no solo por precio, sino también por calidad, eficiencia y confiabilidad".

Además de la Sin TACC, la firma cuenta con certificaciones HACCP y Kosher, y trabaja para obtener la FSSC 22000, una norma de seguridad alimentaria de alcance internacional que le permitirá llegar a destinos más exigentes.

A nivel regional, destacan el desarrollo del Sello de Calidad Arroz Entrerriano y el acuerdo Mercosur–Unión Europea como posibles puertas de entrada para la producción local.
El vínculo con Europa no es solo una expectativa: la compañía ya avanza en una alianza con empresas de ese continente para desarrollar arroces especiales. En esos mercados, la trazabilidad es cada vez más valorada, y la integración de la empresa, que controla cada etapa del proceso, se convierte en una carta de presentación.

El mercado interno también tiene mucho recorrido por delante. El consumo de arroz por habitante en Argentina sigue siendo bajo comparado con el de los países vecinos, y la empresa cree que puede aumentar si se comunican mejor sus ventajas.

Al respecto, comentan que este cereal "es accesible, rendidor, fácil de preparar y permite una gran variedad de comidas. Además, aporta energía, da saciedad y es naturalmente libre de gluten".
Hacia el final de la década, la estrategia apunta a crecer en simultáneo en el mercado local y en las exportaciones. "La foto de estos dos años fue dura, pero el escenario que se abre para 2026/27, con una oferta más ajustada a nivel global y una demanda firme, puede ser la ventana que el sector necesitaba para comenzar a recomponer lo perdido", resumen. Y cierran: "Tenemos una infinidad de proyectos, nos apasiona lo que hacemos y queremos seguir haciendo cada año un poco más".-





Destinos comerciales: España

Por Alvaro Durand



España ocupa un lugar particular dentro del mapa arrocero europeo. Se trata del segundo productor de arroz del continente detrás de Italia, al mismo tiempo es un importador neto y constituye un mercado con una tradición de consumo sólida. Para el sector arrocero de nuestro país, conocer sus características resulta especialmente interesante: en 2025, Argentina fue el principal origen de las importaciones españolas de arroz. La producción española se concentra en relativamente pocas zonas de regadío, sobre todo en deltas, marismas —similares a nuestros esteros— y humedales costeros. Andalucía, en particular la provincia de Sevilla, comprende alrededor de un tercio de la producción nacional. También se destacan las Vegas del Guadiana en Extremadura, el Delta del Ebro en Cataluña y la Albufera en Valencia.

Esta ubicación geográfica condiciona fuertemente al cultivo. Buena parte del arroz se produce cerca del mar, por lo que la salinidad constituye uno de los principales desafíos para el sector. A esto se suma la disponibilidad de agua para riego. Durante la última década, el área sembrada se mantuvo por debajo de las 100.000 hectáreas y en 2023 cayó a apenas 54.500 hectáreas, como consecuencia de la fuerte sequía que afectó al sur de Europa. La producción acompañó esa caída y alcanzó ese año un mínimo de 334.000 toneladas de arroz cáscara.

CASS



Nos une producir más y mejor

Cooperativa Arrocera de San Salvador Ltda.

Av. Colón 25/61 - (3218) San Salvador - Entre Ríos | tel.: (0345) 491-0238 / 491-0297 / 491-0943 | e-mail: cass@concordia.com.ar

Planta de acopio y sucursales: Goyena y Almeida - (3240) Villaguay | Dr. Uranga 202 - (3216) General Campos

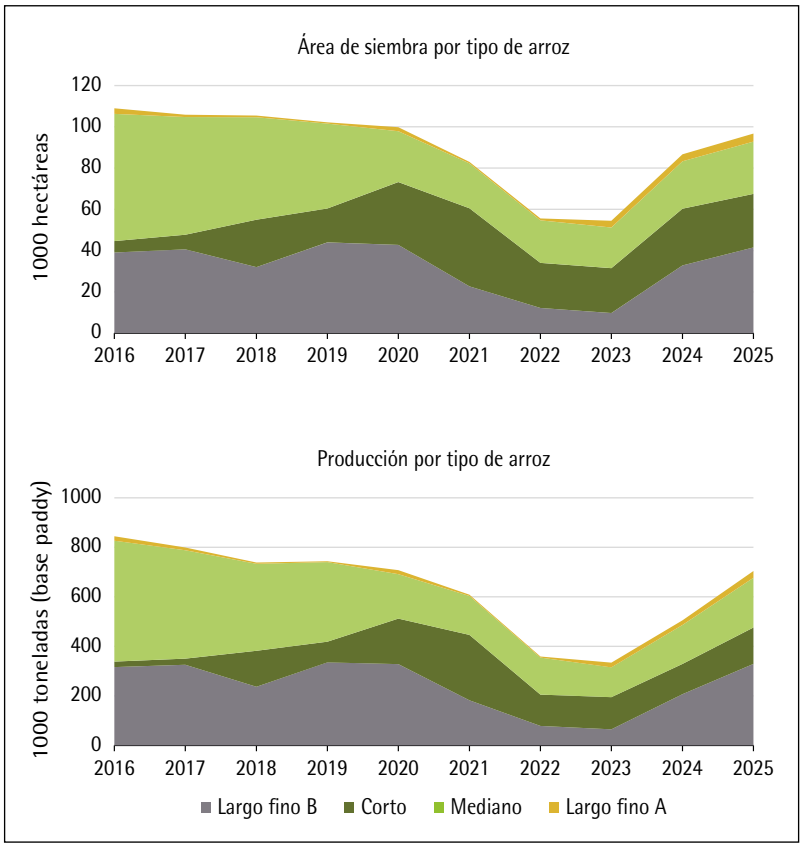
Un sistema de producción marcado por el agua

La siembra se realiza sobre todo al voleo sobre una lámina de agua de aproximadamente siete a diez centímetros; se utilizan tractores o aviones en superficies mayores. La inundación cumple varias funciones además del riego y la germinación: contribuye al control de malezas y de las napas freáticas salinas y al mantenimiento del hábitat de las aves en áreas protegidas.
Después de la cosecha, es habitual quemar los restos de paja y luego "fanguear" los lotes, es decir, incorporar los residuos a los restos de la cosecha anterior mediante ruedas de hierro. Cabe mencionar que, todos los años, la quema genera conflictos por las molestias ocasionadas a las poblaciones cercanas. A los problemas de salinización se suma además el caracol manzana (*Pomacea maculata*), cuya elevada capacidad reproductiva y ausencia de depredadores naturales han dificultado su control, sobre todo en el Delta del Ebro.

Arroces para distintos consumidores

Un aspecto interesante del mercado español es la diversidad de arroces que produce y consume. Las preferencias del consumidor y, en especial, los usos culinarios determinan una demanda diferenciada por tipos de grano. En los últimos tres años, el arroz largo representó el 43% de la producción, seguido por los arroces medianos, que representaron el 31%, y los cortos, el 26%.

Gráfico 1. Evolución del área de siembra y producción de arroz por tipo en España



Fuente: Eurostat



Esta diversidad está muy ligada a la gastronomía. España posee una de las tradiciones arroceras más importantes de Europa y, aunque la paella es su plato más conocido en todo el mundo, el arroz está presente en numerosas preparaciones regionales. Cataluña tiene su tradicional arroz negro, elaborado con tinta de calamar y mariscos, mientras que en Alicante es típico el arroz con costra, una preparación al horno cubierta con huevo batido. Para muchas de estas preparaciones se utilizan arroces redondos o cortos. Entre las variedades más reconocidas se encuentran los arroces Bomba, Albufera, JSendra y Senia. Algunas presentan contenidos intermedios de amilosa, una característica que permite que el grano mantenga una buena separación durante la cocción. En definitiva, se trata de arroces muy vinculados a la gastronomía española que se producen y consumen casi exclusivamente dentro del país.

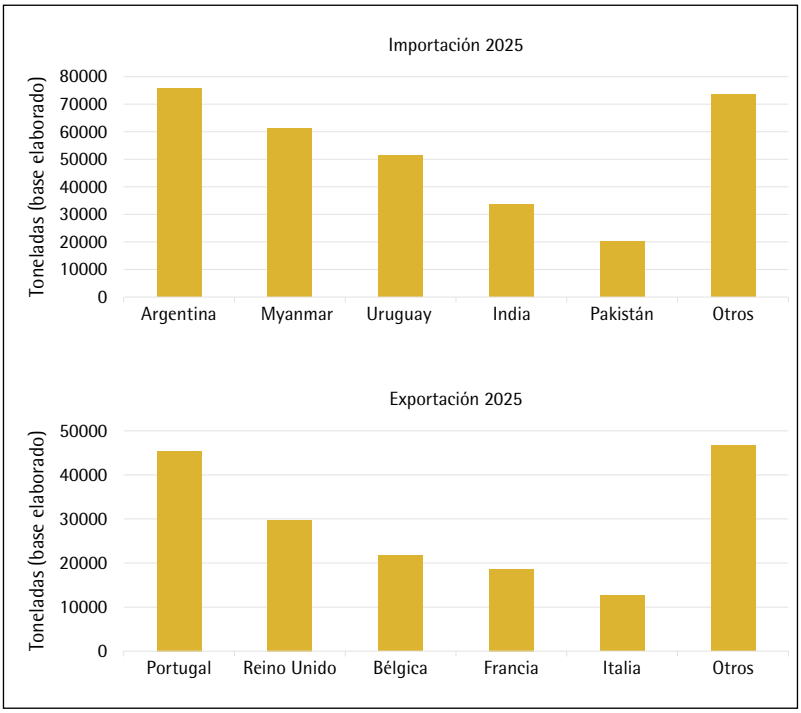
Un mercado relevante para Argentina

Más allá de la producción propia, España necesita importar arroz para abastecer su mercado.

En 2025, España importó unas 316.000 toneladas (base elaborado). El 54% ingresó como arroz integral y el 42%, como arroz elaborado.

Para el sector arrocero de nuestro país, lo que resulta más relevante es el origen de esas compras: el año pasado, Argentina encabezó la lista de proveedores del cereal, con unas 76.000 toneladas exportadas a España. La siguieron Myanmar, Uruguay, India y Pakistán. El cumplimiento estricto por parte de Argentina de las normativas fitosanitarias de la Unión Europea y el estándar de calidad del grano han sido factores determinantes para desplazar de forma temporal a competidores tradicionales del sudeste asiático.

Gráfico 2. Importación y exportación de arroz de España en 2025 por origen y destino





La composición de esas importaciones resulta interesante para nuestra cadena arrocera. En un mercado donde los países asiáticos cuentan con importantes ventajas de costos, la posibilidad de producir arroces con características específicas para determinados consumidores permite competir más allá del precio. La diferenciación del producto y la adaptación a las necesidades del mercado pueden convertirse, por lo tanto, en una ventaja comercial para Argentina. No obstante, el acceso al mercado se debe analizar dentro de la política comercial de la Unión Europea. El bloque mantiene una elevada protección arancelaria para el arroz, con un arancel general de 175 euros por tonelada para el arroz elaborado y 30 euros por tonelada para el integral, aunque existen excepciones para determinados productos y orígenes. Estos aranceles se revisan de forma periódica de acuerdo con las condiciones del mercado. Por su parte, España dirige sus exportaciones principalmente hacia otros países de la Unión Europea y el Reino Unido.



Una oportunidad en la diferenciación

España combina una arraigada cultura arrocera, una producción local condicionada por la disponibilidad de agua y los problemas de salinidad, y una demanda que requiere un volumen significativo de importaciones. Para Argentina, que ya ocupa una posición destacada como proveedor de dicho destino, el mercado español muestra que la competitividad no necesariamente pasa solo por vender el arroz de menor precio.

Entender qué tipo de grano demanda cada segmento, qué características valora la industria y cómo se utiliza el arroz en la gastronomía española puede abrir oportunidades para productos de mayor diferenciación y valor agregado.

En ese sentido, España ofrece una enseñanza: conocer al consumidor final y producir con sus necesidades en mente puede ser tan importante como competir en costos. Para la cadena arrocera argentina, profundizar ese enfoque podría contribuir a consolidar mercados existentes y desarrollar nuevos destinos.-

35 AÑOS JUNTO AL PRODUCTOR

Bolsas del Litoral®

FABRICA DE BOLSAS | BIG BAGS | HILOS
MAQ. PARA CERRAR BOLSAS

Tel. 011 4942 0775 / 0345 4910890 | www.bolsasdellitoral.com.ar | ventas@bolsasdellitoral.com.ar


LO NOTO PENSATIVO PATRÓN...
ESTOY PREOCUPADO PORQUE SE VIENE EL NIÑO...
EL AÑO PASADO ME DIJO QUE VENÍA LA NIÑA, AHORA EL NIÑO... NO LE PARECE QUE VA DEMASIADO RÁPIDO...
MOREN

FUNDACIÓN PROARROZ

SOCIOS FUNDADORES

Agropecuaria Santa Inés S.A. | Arroz El Grande (Oscar Fleischer y Pedro Suen) | Asociación de Ingenieros Agrónomos del Nordeste de Entre Ríos (AIANER) | Asociación de Plantadores de San Salvador | Alcides F. Bell | Tomás Buchanan | Carblana S.A. | Carlos Popelka S.A. | Carogran S.A. | Caupolicán S.R.L. | Alberto Challiol | Cooperativa Arrocera San Salvador | Cooperativa de Arroceros de Gualeguaychú Ltda. | Sociedad Cooperativa de Arroceros Domingo Faustino Sarmiento | Cooperativa de Arroceros Villa Elisa Ltda. | Cooperativa Agrícola General San Martín Ltda. | Duval Flores S.A. | Federación de Cooperativas Arroceras (FECOAR) | Gobierno de la Provincia de Entre Ríos | Industrias Villa Elisa S.A. | Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) | La Arrocera Argentina S.A. | Jorge Lande | Loitegui S.A. | Marcos Schmukler S.A. | Menéndez S.A.I.C.A. | Molinos Arroceros del Litoral S.A. | Molino Arrocero Entre Ríos S.A. | Molino Arrocero La Loma S.R.L. | Molino Arrocero Río Paraná | Molino Arrocero San Huberto | Molino Centro S.R.L. | Molino Río Uruguay S.R.L. | Paso Bravo S.R.L. | Pilagá S.A. | Silvestre Sequeira | Sociedad Arrocera Mesopotámica Argentina (SAMA)

SOCIOS BENEFACTORES

Arroz Dos Hermanos S.A. | Banco Entre Ríos | Círculo de Ingenieros Agrónomos de San Salvador (CIASS) | El Porvenir | Jaguar S.R.L. | Mülleragro S.R.L. | Paoloni y Cía. S.R.L. | Schmukler Alimentos S.A.